

DE ARGENTINA A LAS NACIONES

DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES
BOLETÍN MISIONERO MENSUAL
JUNIO DEL 2024
NÚMERO 22



**NÚMERO ESPECIAL:
LAS MISIONES EN ÁFRICA 2**



JUN 2024

NÚMERO
22

NÚMERO ESPECIAL: LAS MISIONES EN ÁFRICA 2

África es uno de los continentes que presenta mayor necesidad, tanto material, como espiritual. Lleno de diversidad y contrastes, tras años de esfuerzos misioneros, el continente se sigue presentando como uno de los desafíos más grandes para la evangelización mundial.

Desde el Departamento Nacional de Misiones hemos estado vinculados a este maravilloso continente casi desde sus inicios como agencia misionera, y actualmente continúa enviando misioneros. Creemos que el trabajo unido de la iglesia argentina puede cambiar cualquier realidad, por más difícil que parezca.

Sin embargo, es importante aclarar que, al hablar de este continente, no todo es lo que parece. Puede que tengamos una visión muy desesperanzadora, solo enfocándonos en los índices de pobreza y las carencias. Pero no debemos desconocer todo lo que Dios está haciendo en estas tierras. Nos cuentan quienes trabajan allí que, en ciertas partes

del continente, el mover del Espíritu es enorme. Las personas están sedientas de Cristo y muy abiertas. Dios ciertamente se está moviendo en África, y nos invita a sumarnos a Su trabajo en aquel lugar.

No perdamos esta oportunidad de aprender más sobre África, y de unirnos en oración por la obra misionera en este continente. Y, por qué no, abrir nuestro corazón y permitir que Dios nos llame si desea hacerlo.

INDICE

- Pág. 2 - Editorial.
- Pág. 3 - "Un trabajo de hormiga", por Mario y Mel.
- Pág. 8 - "Mozambique una tierra llena de esperanza ", por Valeria Silvero.
- Pág. 12 - "Si ayudo a una persona a tener esperanza, mi vida no ha sido en vano", por Soleb.
- Pág. 17 - "Perseverancia, paciencia y dedicación", por Alice.
- Pág. 21 - ¿Cómo podemos orar por África?



DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES

DIRECCIÓN GENERAL

Rubén Alegre

EDICIÓN Y DISEÑO

Matías Pecile

CORRECCIÓN

Clarisa Sokoluk

CONTACTO OFICINAS

Av. Rivadavia 4152 (C1205AAN) - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

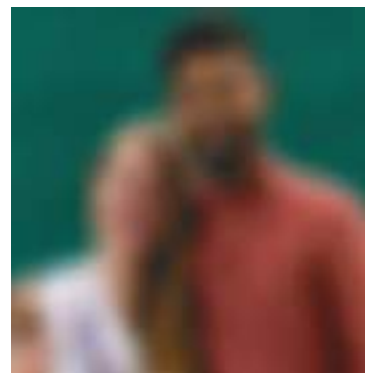
TEL.: (54-11) 4958-5095 / 5195

EMAIL: repcion@dnmargentina.org



UN TRABAJO DE HORMIGA

POR MARIO Y MEL



Empieza el día de este lado del mundo. En Argentina son las 2am pero acá el reloj ya marca las 6am y el calor se empieza a sentir.

A pesar del calor sofocante, se ve a los hombres con su tacita de café sentados en la cafetería conversando a los gritos, porque el tunecino habla como si te estuviera retando, pero en realidad está saludando.

Las calles son invadidas por el olor del jazmín y el café. En las verdulerías cuelga una especie de fruto disecado que llaman harissa y se usa en cada comida, siempre pensé que la harissa no pica, sino que duele.

15 horas de estudio semanal del idioma árabe. Lo que al principio solo eran ruidos y palabras inentendibles, tres meses después, empieza a cobrar más sentido. Y ya hasta podemos hacer las compras en árabe, y saludar a nuestros vecinos.

Hacerse amigo del tunecino no es difícil, suelen ser muy curiosos cuando ven a un extranjero. Tan curiosos como nosotros si un árabe se mudara a nuestro barrio, seguramente. Son afectuosos, siempre intentan ayudarnos cuando no nos sale una palabra o cuando nos confundimos con las monedas a la hora de pagar.

A veces es frustrante no tener el nivel de árabe suficiente como para compartir el evangelio, pero Dios se encarga de poner a personas que hablan español o inglés para que podamos compartirles.

Así conocí a Sawsen y Zoulaikha, dos mujeres que buscan practicar español. Nos juntamos a tomar un café e intercambiar media hora de árabe y media hora de español. En nuestras conversaciones siempre surge el tema de la religión, y puedo aprovechar para compartirles de Jesús.

No es tan difícil compartir con ellos, siempre hacen preguntas respecto a la religión porque para ellos la religión está presente en cada aspecto de su vida, aunque no la practiquen de corazón.

Ya pasaron unos cuantos meses de nuestra llegada y nos llama la atención un vecino que siempre está trabajando en su carpintería. Una mañana, Mario decide ir a ofrecer su ayuda a este señor, que más tarde se convertiría en nuestro baba (papá). Azdín (así se llama), queda sorprendido de que Mario quiera ayudarlo y no quiera recibir dinero. Cuando finaliza la jornada lo invita a comer un plato de Mermez y le dice que esa noche vayamos los dos a visitarlo y tomar el té.



Esa fue la primera de muchas cenas, té y charlas que compartimos. Siempre nos escuchan con mucha atención cuando compartimos sobre Jesús, y nos hacen preguntas. Ellos nunca aceptaron a Jesús, pero oramos para que la semilla del evangelio en un momento dé fruto y la venda de sus ojos pueda ser arrancada.



El trabajo en Túnez es así, es día a día, un trabajo de hormiga. Es compartir con los vecinos, con los amigos, es pensar que uno de nuestros amigos está pronto a aceptar a Jesús, pero luego verlo retroceder 10 pasos y volverse más musulmán que nunca.

A dos horas y media de la ciudad en la que vivimos, viven Rauda y Lazrag. El pueblo más cercano a su casa está a unos cuantos kilómetros. Su casa está en medio de las montañas, rodeada por el verde del pasto, de los árboles y en primavera por los colores de las flores. Cada mes vamos a visitarlos y compartirles el evangelio.

A nuestra llegada siempre nos muestran el campo, los animales y jugamos un rato con sus hijos. Mientras Rauda y yo vamos a la cocina. Almorzamos todos juntos, casi siempre una salata (ensalada) con merguez y batata o a veces couscousi. Luego de almorzar, vamos a la sala a tomar un té de menta y leer la Biblia juntos.

Llegó el momento de despedirnos y volver a Argentina. El corazón nos aprieta en el pecho cuando despedimos a Rauda y Lazrag y nos dicen 'ahora quién va a hablarnos de Jesús?' o cuando entre lágrimas Baba y Omi nos piden que no los olvidemos mientras nos abrazamos. A los días de llegar a Argentina recibimos la noticia de que la familia de Lazrag aceptó a Jesús en sus corazones, damos gloria a Dios porque su Palabra sigue corriendo en el país. Seguimos hablando con Baba y Omi por videollamada.

Túnez, un país fácil de amar, con la gente más cálida y amorosa que conocí en mi vida. Fueron casi tres años que vivimos allí y a pesar de los momentos difíciles, de las frustraciones o de los choques con la cultura, Dios siempre puso gente local que nos hiciera sentir como en casa.

Estas fueron solo algunas de las historias que vivimos en el país con nuestros amigos locales, pero estamos deseosos por volver y seguir escribiendo más historias, seguir sembrando la semilla del evangelio.

Hoy estamos en Argentina realizando nuestra gira, pero parte de nuestro corazón quedó en Túnez y lo recordamos cada vez que vemos una foto, sentimos el olor del café o del jazmín.



"SE NECESITA TODO
UN PUEBLO PARA
CRIAR A UN NIÑO."

PROVERBIO AFRICANO





MOZAMBIQUE, UNA TIERRA LLENA DE ESPERANZA

POR VALERIA SILVERO



Soy Valeria Silvero, misionera en formación por el DNM en Mozambique, África. Me encuentro trabajando en la plantación de iglesias y un programa para niños con discapacidad. Llegué a esta tierra hace dos años, con mucha alegría después de esperar el cumplimiento del llamado de Dios por varios años.

Conocí a Jesús en el año 2005 y después de mi conversión, al siguiente año Dios habló a mi corazón que me llamaba a servirle en el continente africano. Ese llamado cambió el rumbo de muchas de mis decisiones, a fin de llevarme a la concreción del mismo. Me ayudó a crecer en el servicio en mi iglesia, en desarrollar el ministerio, en ir prepararme en un instituto bíblico, y en plantar y pastorear una iglesia.

Durante casi 15 años todo fue una preparación de la cual muchas veces no entendía lo que Dios estaba haciendo, más él es fiel y solo me tocó confiar. En el 2020, Dios habló a mi vida de que era el tiempo para dejar la obra, y comenzar de nuevo otra vez, sí plantar más iglesias, pero esta vez en tierras africanas. Orando por puertas abiertas, el Señor me guía a aceptar la invitación de una organización que tiene varios programas de impacto comunitario, pero que necesitaban obreros para la plantación de iglesias. Así que mi respuesta fue: ¡Heme aquí! ¡Envíame a mí! Así fue como llegué a Mozambique.

Primeramente, me pidieron poder ministrar a las casi 500 familias que reciben leche y alimentos por mes en un programa de salud nutricional. Durante varios meses compartí una palabra en mi pobre portugués, y oraba por las familias que traían a sus niños desnutridos, con enfermedades, muchos de ellos huérfanos y muchos de ellos con discapacidad.

Comencé a oír las historias de los niños con discapacidad y de lo difícil que les es como familia cuidar de esos niños, afrontar todo tipo de discriminación, de un sistema de salud roto y de no tener ninguna posibilidad o esperanza para sus hijos.

Así fue como Dios me mostró que esas familias y esos niños debían conocer cuál era su verdadero valor y verdadera identidad como chicos amados por Dios, creados por un propósito, que son una obra maravillosa, y que Dios es el dueño de sus vidas. Con la ayuda del Señor puse en marcha mis conocimientos como psicopedagoga y abrí una sala de juegos y estimulación para los niños con discapacidad. Las madres y abuelas que vienen con sus niños, reciben la palabra de Dios por medio de un devocional y disfrutan de una hora de juegos con su niños. La tristeza, la soledad y la desesperanza, se transformaron en esperanza, sentido, valor, comunidad y propósito. En el 2022 el programa comenzó con 63 niños, hoy en día hay 96. El programa funciona tres veces por semana, y los niños asisten dos veces por mes cada uno. Vienen de las zonas alejadas, y también de los pueblos cercanos. Se les brinda apoyo, se les entrena a los cuidadores para apoyar a sus niños en sus necesidades. Es así como el programa acompaña desde el aspecto espiritual y profesional.



Evangelismo, discipulado y plantación de iglesias.

Experimenté la respuesta del Señor a mi oración: llévame a los que están quebrantados, a los pobres, a los que no tienen esperanza, a los que viven en religiosidad, pero nunca han experimentado la gracia salvadora, a los que están confundidos y a los que se sienten que Dios se ha olvidado de ellos.

Durante mi primer año aquí, Dios fue guiándome a mujeres que entraban en esa descripción. Así fue como comencé semanalmente una reunión con mujeres de las aldeas de Mazzunza y Namibia. Dios hizo la obra en sus corazones y vinieron al camino del Señor experimentando la transformación del evangelio. Ellas podían notar la diferencia en sus vidas antes y después de conocer a Jesús.

El discipulado uno a uno, las relaciones significativas, descubrir el poder de la oración, formar disciplinas de oración y lectura de la palabra fueron parte de los aprendizajes en su caminar con Dios. Muchas de ellas contaban como sus ojos fueron abiertos al leer la biblia y encontrar por ellas mismas la guía de Dios.

El grupo fue aumentando a medida que las mujeres compartían lo que estaban experimentando con Dios a sus vecinas, familiares y amigos. Traían a las que estaban en situaciones parecidas cuando ellas tuvieron su encuentro con Dios, estando en desesperanza, soledad, condenación, y con diversas enfermedades. El grupo semanal aumentaba, y comenzaron a venir muchas mujeres que preferían el dialecto al portugués.

Entonces abrimos grupos pequeños en las casas en dialecto. Algunas mujeres que participaron inicialmente de nuestro grupo aceptaron el desafío de abrir sus casas y traducir al dialecto todo lo que estaban aprendiendo con nosotros para las mujeres que no leen y no pueden acceder a la biblia por sus propios medios y así podían recibir el mensaje del evangelio. Dios comenzó a llamar al servicio a mujeres para ser anfitrionas, para predicar la palabra de Dios, traducir, orar por las personas, y multiplicarse.

Estamos conformando una comunidad de fe, tenemos al momento tres reuniones semanales, una en portugués en la base misionera y dos en diferentes partes de las aldeas en dialecto. Dios nos ha bendecido con estas puertas abiertas donde su palabra puede correr como un río. Aún sigue siendo un desafío el proceso de discipulado y afirmarse en la fe, pero vemos la gracia de Dios en todo lo que nos guía a hacer.

Dios nos ha abierto puertas para realizar diferentes eventos para toda la comunidad aprovechando las festividades de navidad, pascua y pentecostés. Fue una bendición con una asistencia significativa en cada evento, y el impacto que tiene para nuestro grupo de discipulado ya que pudieron servir de diferentes maneras.



"CUANDO TIRAS UNA
PIEDRA A DIOS, CAE JUSTO
ENCIMA DE TU CABEZA"

PROVERBIO AFRICANO





SI AYUDO A UNA PERSONA A TENER ESPERANZA, MI VIDA NO HA SIDO EN VANO

POR SOLEB



Saludos amada familia, mi nombre es Soled Misionera en el Norte de África.

Mi llamado a trabajar con los pueblos musulmanes fue todo un desafío. Primeramente, huía a dar un sí, como respuesta. Creo que porque sabía que esto traía consigo una gran responsabilidad. No por mucho tiempo, el llamado me venció por completo y ya no había marcha atrás. Acepté embarcarme en este viaje del plan de salvación de Dios. Y me sentí honrada que él contará conmigo para ser una colaboradora de su sueño en este lugar.

Cuando se habla de África se imagina un lugar lleno de animales salvajes, pero al Norte, donde me encuentro trabajando, el paisaje es muy diferente. Son muchos países árabes con costumbres muy diferentes a lo que nosotros imaginamos.

Mi primer contacto con la cultura fue un despertar a un nuevo mundo, donde debía aprender desde el idioma hasta la vestimenta, los sabores, los olores y todo lo que puedas estar pensando ahora.

Allí se habla el dialecto “DERIYA”, este no posee reglas ortográficas o pronunciaciones que nos puedan sonar familiar al oído. Aprenderlo no es solo un conocimiento, sino un acto de amor para ser más cercanos y conectar con ellos. Este es su idioma de corazón. Al llegar a mi primera ciudad comencé a enseñar español a personas que nunca fueron a la escuela. Cada clase era una nueva oportunidad de escuchar a mujeres y poder llevarlas a conocer a Jesús.

También trabajé con extranjeros menores de edad que no estaban acompañados por adultos, porque ellos emigran de sus países en busca de “una mejor vida”. Pero lo hacen a costa de cualquier consecuencia. Saltan vallas peligrosas y terminan heridos, otros cruzan a nado muriendo en el camino y los que alcanzan a llegar, terminan durmiendo en la calle.

Tuve la oportunidad de trabajar con estos chicos, repartiendo comida con vecinas musulmanas. Cada contacto eran oportunidades de dar no solamente un alimento físico, sino que espiritual, y pude hablar con ellos y repartir nuevos testamentos en su idioma. Cuando llegué al país junto al equipo que estoy desarrollando la tarea, entendí que cada día teníamos que ser intencionales, es decir, nuestro día tiene que tener un propósito y el propósito es compartir a Cristo.



Una frase de Martin Luther King dice: "Si ayudo a una persona a tener esperanza, nuestra vida no ha sido en vano". Me apropié de esta frase, e intento que cada día tenga sentido. Ayudar a alguien a tener esperanza en Cristo es mi mayor meta.

Otra iniciativa junto con amigas fue comenzar a dar clases de zumba para mujeres. Nos reuníamos una vez a la semana, hacemos ejercicios, pero siempre nuestro objetivo es compartir una palabra, hacer nuevas y testificar de Cristo.

Y para llegar a más personas convocamos a otros a un "Conversatorio de inglés" con la misma finalidad.

Pero hay algo que nos llena de emoción y es el grupo de mujeres que van a aprender la Biblia en su idioma. Lo tenemos que hacer muy cautelosamente, ya que como ustedes saben, en este país no hay libertad para hacerlo. La buena noticia es que más allá de eso, en cada una de estas mujeres Dios está obrando de una manera especial, corriendo el riesgo de que si las familias las descubren, son los primeros que las entregan a las autoridades.

A través de mi profesión como enfermera, Dios ha abierto puertas para poder llegar a otros pueblos. Formé parte del grupo que fue a socorrer en una catástrofe, donde hubo muchos heridos, pero esa fue una oportunidad para testificar de Cristo en estos pueblos. Pude predicar a los niños que es un grupo al cual no podemos alcanzar, pero Dios sabe cómo hacer los puentes para que lleguen a él.



Consejo, es muy importante prepararse en idiomas y profesiones, ya que nos habilitan al servicio y son llaves para las naciones.

El país donde yo estoy, está restringido al evangelio. Por seguridad hay lugares que no menciono, pero Dios se está moviendo de una manera muy especial y está despertando corazones. Les cuento el caso de un joven que llegó a unas de nuestras clases, comentando que la noche anterior Jesús se le había aparecido en sueño, diciéndole que vaya a ese lugar donde nosotros estamos porque allí iba a encontrar cristianos que le iban a seguir hablando de él. Saben que ese joven está siendo discipulado con la meta de bautizarse y seguir a Cristo. Así como en esta historia, hay muchas personas a las que Jesús les está hablando a través de sueños y visiones. Yo leí estas historias en libros, pero hoy las estoy viviendo en primera persona.

El próximo año hay metas de poder seguir trabajando con mujeres en pueblos, abrir una cafetería con el fin de que ellas encuentren un lugar para ser escuchadas, aprender oficio y testificar de Cristo.

Hay mucho trabajo por hacer en este campo, pero se necesitan más manos dispuestas a tomar el arado y no mirar atrás.

Para pensar y reflexionar, según las estadísticas de cada 420.000 personas árabes, hay un solo cristiano. Oportunidad de servicio, hay muchas para servir en estos países, es vivir muerto. ¿Te embarcas en este PLAN DE SALVACIÓN DE DIOS?



"EL CONOCIMIENTO NO ES
LO PRINCIPAL, SINO LAS
BUENAS ACCIONES"

PROVERBIO AFRICANO





PERSEVERANCIA, PACIENCIA Y DEDICACIÓN

POR ALICE



En el año 2014, estaba orando por África, luego viajé a Mozambique, al regresar comencé a sentir una inquietud muy fuerte por los países del Norte de África. Ese mismo año tuve la oportunidad de oír la necesidad del Norte de África a través un argelino que vivía en Argentina, lo cual motivó a prepararme para salir al campo.

Desde el año 2018 excepto el periodo de la pandemia he estado sirviendo a Dios entre musulmanes.

Ceuta es una ciudad Autónoma de España, pero tiene un 70 por ciento de musulmanes y 30 por ciento españoles y esto va en aumento. El idioma más hablado sin duda es el árabe.

Asimismo, cuenta con 170 centros islámicos, no sólo mezquita sino también centros de enseñanza para niños etc. Y una sola iglesia entre los españoles y la nuestra que está enfocada a los árabes.

Comencé mi entrenamiento siendo parte de la organización Vivir Muerto enfocado en los pueblos no alcanzados, en Marruecos 2018; dedicando la mayor parte de mi tiempo al estudio del inglés y árabe. Asimismo, nos capacitaron para poder compartir las buenas nuevas a los musulmanes.

Con la gracia de Dios y después de mucha dedicación al estudio del idioma, pude hacer contactos con varias mujeres. Lo notable fue que todas esas mujeres también eran solteras, a quienes compartí mi testimonio y las buenas nuevas, animándolas a buscar plenitud de vida en Dios más allá de su estado civil.

En el 2022, regresé al Norte de África, Ceuta donde fui convocada por la organización (Vivir Muerto) para liderar el equipo de plantación de iglesia en Ceuta. Actualmente junto al equipo estamos plantando la iglesia entre los ceutíes.



La dinámica del trabajo es a través de una asociación, donde enseñamos español (todos nuestros alumnos son Marroquíes), alfabetización (muchas mujeres y hombres nunca fueron a la escuela), clases de apoyo escolar, y un mercadillo solidario (Feria americana), por medio de la misma conectamos con la comunidad.

Desde mi experiencia es un proceso lento, que requiere perseverancia, paciencia y dedicación.

Estamos teniendo dos reuniones semanales donde cantamos al Señor, compartimos la palabra, oramos por las necesidades. Desde hace un tiempo están asistiendo una viuda con sus dos hijos y una mujer separada con cinco niños (oramos que ellas sean afirmadas en la fe).



Estoy muy agradecida a Dios por servir entre los no alcanzados en el Norte de África y por todo el proceso por el cual me he hecho pasar enriqueciéndome no sólo en el aspecto ministerial sino también personal.

Quiero destacar también la participación de la iglesia argentina sin el respaldo de esta, la obra transcultural no sería posible.

Muchas gracias, Dios los bendiga ricamente, Alice, misionera en el Norte de África.

"SI TU BOCA SE CONVIERTE
EN UN CUCHILLO, TE
CORTARÁ LOS LABIOS"

PROVERBIO AFRICANO





¿CÓMO PODEMOS ORAR POR ÁFRICA?

- Oremos para que Dios abra los ojos y oídos de los espiritualmente ciegos y sordos que nuestros misioneros están tratando de alcanzar con el evangelio.
- Oremos para que Dios levante discípulos fieles, disponibles y enseñables a quienes nuestros misioneros puedan entrenar y que un día puedan entrenar a otros.
- Oremos para que Dios llene a nuestros misioneros con el fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22-23) mientras ministran a otros.
- Oremos para que Dios haga de nuestros misioneros humildes servidores de la iglesia en África, y que nuestros misioneros estén libres de orgullo.
- Oremos para que Dios dé sabiduría a nuestros misioneros mientras buscan estrategias más efectivas para alcanzar a los perdidos y ministrar a la iglesia.
- Oremos para que la iglesia en África experimente un avivamiento.
- Oremos para que Dios use a nuestros misioneros para ayudar a los africanos a alejarse de la brujería y las religiones tribales.
- Oremos para que nuestros misioneros y la iglesia africana sean testigos amorosos y efectivos ante los musulmanes.
- Oremos para que Dios use a nuestros misioneros para dar a la iglesia africana una carga misionera para los muchos grupos étnicos no alcanzados en África.
- Oremos para que Dios levante más pastores capacitados para la iglesia africana para aliviar la carga de nuestros misioneros y pastores africanos actuales.
- Oremos para que Dios conceda buena salud a nuestros misioneros.
- Oremos para que Dios proteja a nuestros misioneros en sus viajes por tierra y aire.
- Oremos para que Dios proteja a nuestros misioneros de ladrones y bandidos.
- Oremos para que Dios traiga paz a las muchas naciones africanas que están en medio de guerras y disturbios civiles; oremos también para que Dios provea comida para los hambrientos.



- Oremos para que Dios proteja a los misioneros y a los nuevos creyentes de aquellos que buscan dañar a los cristianos.
- Oremos para que Dios bendiga a nuestros misioneros con una fuerte comunión con otros creyentes, tanto africanos como argentinos.
- Oremos para que Dios permita a nuestros misioneros aprender bien el idioma y la cultura de su país anfitrión.
- Oremos para que nuestros misioneros hablen palabras de aliento y ayuda a sus compañeros de misión y trabajen duro para resolver conflictos interpersonales.
- Oremos para que nuestros misioneros sean el cuerpo de Cristo los unos para los otros con cada parte haciendo su trabajo apropiado; oremos para que puedan amar a su prójimo como a sí mismos.
- Oremos para que nuestros misioneros conozcan la altura, profundidad, longitud y anchura del amor de Cristo por ellos.
- Oremos para que Dios mantenga a nuestros misioneros a salvo de ataques satánicos.
- Oremos para que Dios guarde a nuestros misioneros del desánimo y de dudar del poder de Dios.
- Oremos para que nuestros misioneros se pongan la armadura de Dios (Efesios 6:10-18) todos los días para que puedan enfrentarse a Satanás.
- Oremos para que Dios proteja a nuestros misioneros solteros de la soledad y la tentación.
- Oremos para que nuestros misioneros busquen la justicia y huyan de todo mal.
- Oremos para que los matrimonios de nuestros misioneros sean fuertes y un ejemplo para los africanos a los que sirven.
- Oremos para que los hijos de nuestros misioneros conozcan a Cristo a una edad temprana y sean fieles discípulos de Jesús.
- Oremos para que los niños misioneros sepan que son profundamente amados por sus padres; oremos para que los niños en el internado no extrañen demasiado a sus padres.
- Oremos para que Dios ayude a nuestros misioneros a establecer las prioridades adecuadas para pasar suficiente tiempo juntos como familia.

- Oremos para que Dios provea las finanzas para que cada familia misionera pueda permanecer en el campo.
- Oremos para que nuestros misioneros puedan realmente llegar a la presencia de Dios y adorarlo en el Día del Señor mañana.
- Oremos para que nuestros misioneros que predicán y enseñan mañana puedan llevar a algunos al reino de Dios y a otros a la madurez en Cristo.
- Oremos para que nuestros misioneros tengan éxito en su mayor misión: amar al Señor su Dios con todo su corazón, mente, alma y fuerzas.
- Oremos para que nuestros misioneros tengan hambre y sed de la Palabra de Dios y que Dios satisfaga su hambre mientras leen esa Palabra.
- Oremos para que el ajetreo de nuestros misioneros los lleve a arrodillarse en oración en lugar de llevarlos a una actividad más ocupada.
- Oremos para que muchos se sientan motivados a interceder fielmente por nuestros misioneros.



"EL MAÑANA ESTÁ
EMBARAZADO Y NADIE SABE
LO QUE DARÁ A LUZ"

PROVERBIO AFRICANO



